



ACTIVIDADES
PARA
NIÑOS
Y ADOLESCENTES

HEBE NOVICH

ACTIVIDADES PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES

El objetivo es introducir en los niños y adolescentes los conocimientos filosóficos, científicos y morales en una forma amena y con la participación directa de ellos. No se intenta dar una clase. Todo lo contrario, convocarlos a un momento de esparcimiento, viendo una película que los entretenga y los divierta. Al mismo tiempo, solicitarles su colaboración para llevar a cabo la actividad. Los adolescentes serán los mejores conductores una vez que ellos mismos hayan participado del ejercicio y hayan manifestado sus propias conclusiones.

PLAN DE TRABAJO

PRIMERA ETAPA:

Participantes: adolescentes de 12 a 17 años de edad.

- 1.- Proyección de películas con temas alusivos a los conocimientos espíritas, espiritualistas, paranormales, etc.
- 2.- Comentarios a cargo de un facilitador adulto.
- 3.- Comentarios por parte de los adolescentes que participan en el taller.
- 4.- Adiestramiento de los adolescentes voluntarios para dirigir los talleres para los niños.

Películas seleccionadas:

- a) Juan Salvador Gaviota
- b) Matilda
- c) Las almas
- d) Oh! Dios mío
- e) Cómo nos llegan los sueños
- f) Los otros

SEGUNDA ETAPA:

Talleres con los mismos temas para niños entre 8 y 11 años de edad, dirigidos por los adolescentes ya preparados.

INTERPRETACIÓN ESPÍRITA DEL LIBRO “JUAN SALVADOR GAVIOTA”

Proyección de la película

Inauguración del grupo infantil del Movimiento de Cultura Espírita CIMA

Seccional Caracas

1.999

Evolución

Juan hacía esfuerzos por mejorar su vuelo y cada vez quería aprender más. No se limitaba a abalanzarse por la comida, como lo hacían las otras gaviotas. Las demás gaviotas se burlaban o lo creían loco.

Conformismo

Sus padres le pedían que fuera igual a las otras gaviotas. Le decían que el vuelo tiene por finalidad buscar la comida. Que perfeccionarlo era bonito, pero con eso no se consigue más comida.

Voluntad

Juan intentó obedecer, pero no se lo permitía su deseo de aprender más. Se dedicó a la práctica de la velocidad del vuelo y mejoró mucho. Sin embargo, perdía el control y se estrellaba en el agua. Lo intentó muchas veces, pero fracasaba continuamente. Pensó que debía resignarse a ser como las demás gaviotas. De esa forma no aprendería, renunciaba al éxito, pero también evitaba el fracaso.

Persistencia en el deseo de aprender y progresar

Se le ocurrió que debía achicar sus alas como las del halcón, probó y tuvo éxito. Se lanzó desde alturas cada vez más grande. La velocidad en el vuelo era, para él, gozo, poder y belleza. A pesar del riesgo, estaba vivo y orgulloso, por lo que había logrado. No perdía tiempo en otra cosa más que en practicar. No charlaba con las otras gaviotas que lo veían de lejos.

Solidaridad

Pensó que cuando la bandada supiera de su descubrimiento, se alegraría. Comprenderían que se podrían alzar de su ignorancia. Se descubrirían como criaturas de perfección, inteligencia y habilidad. Las gaviotas se reunieron en Sesión de Consejo y le indicaron que se ubicara en el centro. Esto significaba un gran honor o una gran vergüenza. Pensó que sus compañeros habían observado sus ejercicios y estaban satisfechos.

Él no deseaba honores, sólo aspiraba compartir sus conocimientos.

Incomprensión. Ignorancia

Lo hicieron colocar en el centro para deshonrarlo. Exclamó: ¡Imposible! ¡No entienden! ¡Están equivocados! Lo acusaron de irresponsable, de violar la dignidad y la tradición de la familia de las gaviotas. Lo expulsaron de la bandada. Le dijeron que debía aprender que la irresponsabilidad se paga. Afirmaron: la vida es lo desconocido y lo irreconocible. Sólo sabemos que hemos nacido para comer y vivir el mayor tiempo posible.

Juan se defendió: Soy responsable. Encontré el significado y un fin más alto para la vida.

¡Todos tenemos una razón para vivir, para aprender, para descubrir, para ser libres!

La bandada le dio la espalda diciendo que había roto la hermandad.

Hermandad

Juan vivió solo y sufrió mucho.

Le dolía más que las otras gaviotas se negasen a abrir sus ojos y ver la realidad.

Perseverancia

Aprendió cada día más.

Consiguió mejor alimento al llegar a más profundidad en el agua.

Aprendió a dormir en el aire a través del viento de la costa.

Aprendió a volar en la niebla y tierra adentro donde encontró insectos sabrosos.

Todo eso lo había deseado para la bandada, pero las otras gaviotas lo rechazaron.

Pensamiento y salud

Descubrió que la gaviota tenía corta vida por el aburrimiento, el miedo y la ira.

Cuando desaparecen estos sentimientos se tiene una vida larga y buena.

Guías espirituales

Encontró dos gaviotas con alas puras como luz de estrellas que volaban hábilmente.

Juan hizo lo que había aprendido.

Las gaviotas luminosas lo siguieron y él se sorprendió.

Preguntó quienes eran y le contestaron, sin hablar, que eran sus hermanos.

Lo llevarían más arriba, hacia su casa.

Juan dijo que no tenía casa ni bandada, y que no podía elevarse más.

Múltiples vidas progresivamente superiores

Sí, puedes, porque aprendiste, le contestaron. Cumpliste una etapa y debes empezar otra.

Juan entendió. Tenían Razón. Él era capaz de volar más alto y estaba listo.

Se elevó con las dos radiantes gaviotas hacia el cielo.

¡De modo que esto era el cielo!

Mundo espiritual

Su cuerpo se hizo tan resplandeciente como el de las otras gaviotas.

En realidad, Juan era el mismo, pero su forma exterior había cambiado.

Sentía como siente una gaviota, pero volaba más libre.

Periespíritu o cuerpo sutil

Sus plumas brillaban resplandecientes y sus alas eran perfectas.

Poco a poco se familiarizó con su nuevo estado y se sentía feliz.

Le pareció que llegaba a su límite, pero luego pensó que en el cielo no puede haber límites.

Las dos gaviotas se despidieron y desaparecieron en el lugar donde pasaron las nubes.

Allí había pocas gaviotas.

Confusión espiritual por el cambio de estado

Se sintió cansado y no entendió porqué.

Pensó que en el cielo no debe ser necesario dormir.

Sus recuerdos terrenos se le hacían borrosos.

Se encontró en una playa y 12 gaviotas lo saludaron sin hablarle.

Sintió que estaba en casa y se durmió profundamente.

Olvido de las vidas anteriores. Nueva experiencia para el aprendizaje.

Olvidó el mundo de donde venía.

Al despertar encontró que allí había todavía, mucho que aprender.

Pero había una diferencia: encontró otras gaviotas que pensaban como él.

Todas deseaban alcanzar la perfección de lo que más amaban: ¡volar!

Pasaban horas ejercitándose.

Un día preguntó telepáticamente a sus compañeros donde estaban los demás.

En el mundo que dejaste, le dijeron.

Múltiples vidas para progresar

Su amigo Rafael le dijo que él era una excepción, porque todos progresan muy lentamente.

La mayoría pasa de un mundo a otro casi exactamente igual.

Olvida enseguida de donde viene, sin preocuparse hacia donde va, viviendo sólo el presente.

En cambio, Juan había aprendido tanto de una vez, que no había necesitado 1000 vidas para llegar a esa.

Perfeccionamiento espiritual

¿Tienes idea de cuantas vidas debimos cruzar antes de lograr la primera idea de que hay más en la vida que comer, luchar o alcanzar poder en la bandada?

Son necesarias ¡1.000 vidas, Juan, 10.000 vidas!

Luego, 100 vidas más hasta que empezamos a aprender que hay algo llamado perfección.

Luego, otras 100 para comprender que la meta de la vida es encontrar esa perfección y reflejarla.

Pluralidad de mundos habitados

Elegimos nuestro mundo venidero mediante lo que hemos aprendido en éste.

Si no aprendes nada, el próximo mundo será igual que éste.

Tendrá las mismas limitaciones y pesos de plomo que superar.

La Gaviota Mayor estaba por emigrar a otro mundo superior.

Juan le preguntó si el lugar donde él estaba era el cielo, porque él no lo creía así.

Perfección. Cielo e infierno

La Gaviota Mayor contestó que ese lugar no existía, que el cielo era llegar a ser perfecto.

Empezarás a palpar el cielo cuando palpés la perfecta velocidad.

El cielo no es un lugar ni un tiempo, porque el lugar y el tiempo poco significan.

La velocidad no tiene límites, la perfección no tiene límites.

La Gaviota Mayor tenía el poder de trasladarse de un lugar a otro con la velocidad de una milésima de segundo.

Juan le pidió a la Gaviota Mayor que le enseñara a volar de esa manera.

Espíritu

El secreto consiste en dejar de verse a sí mismo como prisionero de un cuerpo limitado.

El secreto es saber que la verdadera naturaleza vive para la perfección infinita y no hay una medida escrita.

La verdadera naturaleza vive en cualquier lugar del espacio y el tiempo.

Aprender razonando. Traslادarse con el pensamiento

Olvídate de la fe, lo que necesitas es comprender.

Un día, cerrando los ojos, concentrado en su pensamiento, comprendió como un relámpago, lo que la Gaviota Mayor le había dicho.

Se vio acompañado de la Gaviota Mayor, en un paraje desconocido de un planeta con cielo verde y dos soles.

La Gaviota Mayor le dijo que siempre resulta, cuando se sabe lo que se hace.

Ahora podía empezar a trabajar con el tiempo y volar al pasado y al futuro.

Entonces, estaría preparado para lo más difícil: subir y comprender el significado de la bondad y el amor.

Esfuerzo continuo para lograr la perfección. Ley de trabajo

La Gaviota Mayor les decía que nunca dejaran de aprender y de practicar.

Es necesario esforzarse para comprender acerca del perfeccionamiento y del invisible principio de la vida.

Perfeccionamiento periespiritual

Mientras tanto, las plumas de la Gaviota Mayor se hicieron más y más resplandecientes.

Sus últimas palabras fueron: "Juan, sigue trabajando con amor", y desapareció.

Caridad. Deseo de ayudar a otros que no comprenden

Juan pensaba en la Tierra y en la posibilidad de que hubiera otro a quien hubieran exiliado como a él, por decir la verdad. Deseaba ser su instructor.

Su manera de demostrar amor era compartir algo de la verdad que había visto.

Tenía que encontrar alguna gaviota que deseara tener la oportunidad de ver la verdad.

Su amigo Rafael dudaba de que encontrara esa gaviota en la Tierra.

Le decía que ayudara a los novatos que estaban en ese mundo nuevo.

Juan no podía dejar de pensar en la Tierra, y deseaba ayudar.

Misionero

Pedro Pablo Gaviota había sido exiliado por la bandada y estaba furioso.

Afirmaba que no le importaba lo que pensaban y que él haría que se arrepintieran.

Juan Salvador se acercó a él.

Pedro Pablo lo vio como una gaviota resplandeciente.

Juan le hablaba con el pensamiento. Le explicaba que no debía ser duro con ellos.

Al expulsarlo sólo se habían hecho daño ellos mismos, y algún día lo sabrían.

Perdón

Juan le dijo que era mejor perdonarlos y ayudarlos a comprender.

Le ofreció a Pedro Pablo enseñarle a volar, pero él debía estar dispuesto a perdonar y volver algún día para ayudarlos.

Humildad y orgullo

Pedro Pablo dijo suavemente: ¡Sí, quiero!

Resultó un alumno de vuelo, casi perfecto; sin embargo no toleraba equivocarse.

Juan recibió, en poco tiempo, 6 aprendices exiliados.

No obstante, se dedicaban más al logro de altos rendimientos que a comprender la verdadera razón de la labor.

Libertad de pensamiento

Juan les enseñaba que cada uno es, en verdad, una idea de la Gran Gaviota.

Que cada uno es una idea ilimitada de libertad.

Que el vuelo de alta precisión es un paso hacia la expresión de la propia naturaleza.

Siempre se debe rechazar todo lo que limite.

El cuerpo es tu propio pensamiento.

Con el pensamiento romperás, también, las cadenas de tu cuerpo.

Firmeza en expresar sus convicciones. Persuasión

Juan les dijo que debían retornar a la Bandada, cosa prohibida por la Ley.

Regresaron y sorprendieron con su habilidad, a las otras gaviotas.

El Mayor de la Bandada ordenó ignorarlos, pero ellos continuaron con sus vuelos.

Se formó un círculo de curiosos, escondidos en la oscuridad.

Poco después, algunas gaviotas empezaron a cruzar la línea que los separaba.

Confianza

Una de ellas tenía un ala defectuosa y decía que no la podía mover.

Juan les dijo: Tienes la libertad de ser tú mismo, tu verdadero ser, aquí y ahora.

No hay nada que te pueda impedir, si tú lo deseas y te lo propones.

La gaviota deforme lo intentó con esfuerzo y lo logró, dejando sorprendidas a las demás gaviotas.

Estímulo. Decisión

Pronto hubo 100 gaviotas en torno de ellos, sin importarles si los veían los otros.

Querían aprender.

Las supersticiones, ritos y dogmas son falsas leyes

Juan les habló de cosas sencillas: que está bien que una gaviota vuele; que la libertad es la misma esencia de su ser; que todo aquello que impida la libertad debe ser eliminado, fuera ritual o superstición o limitación de cualquier forma.

La única Ley verdadera es la que conduce a la libertad.

Igualdad para todos en la capacidad de comprender

No hay dotados o divinos. La única diferencia es que ellos han empezado a comprender lo que de verdad son, y han empezado a ponerlo en práctica.

La Bandada decía que Juan era el Hijo de la Gran Gaviota y que estaba adelantado 1000 años en el tiempo.

Juan decía que ese es el precio de ser mal comprendido. Te llaman dios o demonio.

Esta manera de volar siempre estuvo al alcance de quien quisiera descubrirla.

Esa capacidad no tiene nada que ver con el tiempo.

Juan había aprendido tanto, de una vez, que no había necesitado 1000 vidas para llegar a esa.

Prudencia y precipitación

Pedro Pablo tenía excesiva confianza en sí mismo y a veces, imprudencia.

Estaba enseñando a volar a los alumnos y se atravesó un pajarito.

Para evitarlo perdió el control y se estrelló contra una roca.

Cambio del estado de conciencia

Lo invadió el terror y se sintió flotar en un cielo extraño, olvidando, recordando, olvidando; temeroso, triste y arrepentido. Creyó que estaba muerto.

Juan le dijo: Si me estás hablando, es obvio que no estás muerto.

Lograste cambiar tu nivel de conciencia en forma brusca.

Puedes elegir, o te quedas en ese nivel de conciencia o regresas para seguir trabajando con la Bandada.

Pedro Pablo resolvió regresar con mucho entusiasmo.

Orden y paciencia

A Pedro Pablo le llegó el pensamiento de Juan: Debemos intentar la superación de nuestras limitaciones, en orden y con paciencia.

Más adelante, se puede intentar cruzar a través de las rocas.

Incomprensión. Velocidad del pensamiento

Cuando vieron regresar a Pedro Pablo, la Bandada gritó con sorpresa y miedo.

Unos decían: ¡Lo resucitó el Hijo de la Gran Gaviota! ¡Es el diablo!, decían otros.

Los quisieron atacar y, para evitarlo, Juan y Pedro Pablo se fueron con la velocidad del pensamiento.

Instantáneamente, se encontraron muy lejos.

Juan dijo: No hay nada más difícil en el mundo, que convencer a un pájaro de que es libre, y de que lo podría probar por sí mismo, si sólo pasara un rato practicando.

Amor

Pedro Pablo le dijo que no comprendía como Juan podía amar a una turba de pájaros que acababa de intentar matarlo.

Juan le contestó: No es eso lo que amo. No se debe amar el odio e el mal.

Tienes que practicar y llegar a ver a la verdadera gaviota, ver el bien que hay en cada una y ayudarlas a que lo vean en sí mismas. Eso es lo que quiero decir con amar.

Los defectos ajenos reflejan los propios. Conocerse a sí mismo

No creas lo que tus ojos te dicen. Sólo muestran tus limitaciones.

Mira con tu entendimiento, descubre lo que ya sabes y hallarás la manera de volar.

ACTIVIDAD EN GRUPO

Se reunieron 14 niños con edades comprendidas entre 7 y 12 años.

Se proyectó la película basada en el libro.

Se leyó el resumen que antecede, estimulando a que ellos opinaran sobre cada una de las frases.

Se observó el paralelismo de los conceptos emitidos por el autor del libro en palabras de las gaviotas, con las enseñanzas espíritas.

Se invitó a que dibujaran aquel aspecto que más les hubiera llamado la atención y a que explicaran porqué.